

## LA CUEVA DE LA HIGUERA. NUEVA APORTACION A LA PREHISTORIA DE LA ISLA DE LA PALMA (\*)

La elaboración de nuestra Memoria de Licenciatura sobre *Hábitat y construcciones de superficie no funerarias en las Canarias prehistóricas*, nos ha llevado a revisar algunos materiales aborígenes procedentes de estos tipos de hábitat, conservados en Museos y colecciones particulares. En una de ellas, propiedad de D. A. Martín Martín, hemos podido ver una serie de objetos de adorno que llamaron nuestra atención por su novedad. En otra colección, propiedad ésta de D. J. L. Pérez Martín, encontramos una vasija y varios fragmentos cerámicos procedentes del mismo yacimiento que los anteriores objetos. Estos materiales fueron recogidos, años atrás, en una cueva del término municipal de Barlovento (La Palma).

El yacimiento está situado en la margen derecha del Barranco de los Espigueros (Coordenadas: 28° 49' 53" de lat. N., 14° 05' 33" de long. W. y 150 m. sobre el nivel del mar), en la zona denominada Cueva Honda, topónimo que quizás derive del nombre del yacimiento, no obstante nosotros la denominaremos Cueva de La Higuera por haber sido citada ya de esta forma (1).

(\*) En el mes de diciembre de 1979, estando ya en prensa esta comunicación, llevamos a cabo una campaña de excavaciones arqueológicas en la Cueva de la Higuera, al tiempo que se localizaban nuevos materiales en otra colección particular.

(1) HERNANDEZ PEREZ, M. S.: 1977, *La Palma prehistórica*. Las Palmas de Gran Canaria, p. 80.

Se trata de una cueva natural de planta irregular que se prolonga por uno de sus laterales en una especie de grieta muy angosta. En la actualidad, la boca está a un nivel superior que el interior, debido a los arrastres de tierra causados por los agentes atmosféricos y a la caída de escombros del techo.

La colonización agrícola ha transformado profundamente el medio ecológico al tiempo que el arqueológico. La construcción de banales, pistas, la utilización de las cuevas como redil o para guardar aperos de labranza cuando no han sido vaciadas para utilizar su tierra como abono, ha llevado a la destrucción de un gran número de yacimientos. La vegetación actual de la zona está integrada por xerófilas de costa, predominando el tabaibal y la tunera. No existe ningún afloramiento natural de agua, a excepción de la Fuente del Cárano, a unos 400 m. de la cueva.

En esta parte de la Isla no se ha realizado ningún tipo de investigación, salvo el estudio de las estaciones de grabados rupestres existentes en las cumbres de Los Sauces, Barlovento y Garafia (2). Sin embargo, existen en estas localidades numerosas colecciones particulares que nos indican el gran valor arqueológico que encierra la zona.

Los objetos hallados son una vasija, tres fragmentos cerámicos y 68 colgantes, estos últimos analizados por D. F. García Talavera, profesor del Departamento de Zoología de la Universidad de La Laguna, a quien agradecemos su desinteresada colaboración.

La vasija (Lám. I) es de tendencia esférica, borde reentrante y extremo plano. Coloración negruzca. La decoración ocupa toda la superficie del vaso aunque su fondo, profundamente atacado por la erosión, presenta escasos motivos decorativos. Las técnicas decorativas empleadas son la incisión y el puntillado, distribuidas en bandas horizontales alternantes. El extremo está decorado mediante impresiones ungulares. Sus dimensiones son 14 cm. de alto; 24 cm. de diámetro máximo en la panza y 20 cm. de diámetro en la boca.

Los fragmentos cerámicos pertenecen a tres vasos distintos. El primero de ellos es parte de un fondo de tendencia plana con un ligero reborde en la parte exterior del mismo, siendo su coloración negruzca.

El segundo fragmento es un asa de lengüeta como prolongación del borde, con una especie de tosca acanaladura en la cara interna del mismo. Coloración marrón-parduzca.

(2) HERNANDEZ PEREZ, M. S.: 1973, *Grabados rupestres del Archipiélago canario*. (La Laguna) Tesis Doctoral inédita.

El tercero es un fragmento de borde recto decorado con acanaladuras horizontales. Coloración negra.

Los colgantes, intensamente pulimentados, presentan en uno de sus extremos una perforación. La materia prima es variada (Fig. 1:1). 63 están hechos sobre conchas de moluscos (92,6%), 2 sobre depósitos secundarios de sales calcáreas (2,9%), dos sobre colmillos de mamífero marino (2,9%) y 1, con ciertas reservas, en colmillo de cerdo (1,4%).

Las conchas utilizadas pertenecen a diversas especies malacológicas (Fig. 1:2; lám. II:1). Así, 46 son de *Spondylus gaederopus* (73%), 13 de *Patella sp.* (20,6%), 2 de *Conus prometheus* (3,1%) y dos no han podido ser clasificadas por estar muy pulimentadas (3,1%). Las conchas de *Spondylus* y *Patella* presentan perforaciones de sección bicónica, cónica y, en menor proporción, cilíndrica. Los *Conus* tienen perforaciones de sección bicónica, así como uno de las conchas que no han podido ser clasificadas. Las dimensiones de estos materiales oscilan entre 8 y 2,2 cm. de alto, situándose la media entre los 3 y los 5 cm.

Las dos piezas realizadas sobre depósitos secundarios de sales calcáreas o calcita (Lám. II:1) son de forma ovalada, siendo las perforaciones de sección bicónica y sus dimensiones 6 y 3 cm. de alto.

Sin duda el conjunto más interesante lo integran los tres colgantes hechos a partir de colmillos de mamífero (Lám. II:2), dos de ellos de algún mamífero marino, posiblemente morsa o león marino y un tercero de cerdo, aunque con ciertas reservas como ya hemos dicho. Su forma es ovalada y presentan sección bicónica. Las dimensiones respectivas de estos colgantes son: 10,2, 5,9 y 3,7 cm. de alto; 4,6, 2,6 y 1,6 cm. de ancho y 4, 2,1 y 1,2 cm. de grosor.

En la arqueología prehistórica de las Islas Canarias se ha constatado la presencia de una serie de objetos que por poseer una perforación en uno de sus extremos han sido considerados como colgantes. Estos, según M.<sup>o</sup> C. Jiménez Gómez (3), están realizados en piedra, madera y conchas de moluscos apareciendo estos tres tipos en la isla de La Palma.

La utilización de caparazones de moluscos para realizar adornos aparece confirmada en el nivel III de la Covacha del Roque de

(3) JIMENEZ GOMEZ, M.<sup>o</sup> C.: 1975, *Adornos personales en la prehistoria canaria*. «Historia General de las Islas Canarias» (Las Palmas de Gran Canaria), T. I, p. 337.

la Campana (4) donde aparecieron conchas de *Columbella* perforadas. En El Roque y Niquiomo (5) se recogieron conchas de *Columbella* y *Trochus* con doble perforación, probablemente para ser utilizadas como cuentas de collar.

En relación con estos últimos adornos debemos destacar en la Cueva de la Higuera la presencia de colgantes realizados en concha de *Spondylus gaederopus*. Se trata de un molusco bivalvo, cuya ecología se sitúa al menos a 7 m. de profundidad, lo que lo diferencia radicalmente de los otros colgantes hechos en concha de *Patella* y *Conus*. El haberse encontrado sólo la valva superior se debe, probablemente, a que fueran recogidos en la costa, una vez muerto el animal.

Los colgantes realizados en piedra amplían el número de éstos, ya que sólo se habían señalado dos ejemplares conservados en el Museo de la Sociedad La Cosmológica de Santa Cruz de la Palma realizados en basalto o piedra lávica porosa (6) y uno encontrado en una cueva del poblado de El Humo con la perforación sin terminar (7).

Muy interesantes son los colgantes realizados sobre colmillos de cerdo y mamífero marino, estos últimos inéditos en todo el Archipiélago Canario. El interés del colmillo de cerdo es, por otro lado, grande, ya que este animal apenas está presente en los hallazgos prehistóricos de la Isla (8).

Para la clasificación de las cerámicas nos basamos en las secuencias estratigráficas establecidas para La Palma tras las excavaciones llevadas a cabo por M. S. Hernández Pérez (9) en la Cueva de Belmaco y por M. Pellicer y P. Acosta (10) en las de El Humo y Los Guinchos. Como ya han indicado estos autores, a pesar de que las secuencias sean similares, las fechas de C-14 se contradicen, pues cuando en Belmaco ha transcurrido toda la secuencia ésta no ha comenzado en El Humo.

(4) DIEGO CUSCOY, L.: 1970, *La Covacha del Roque de la Campana (Mazo. Isla de La Palma)*. «Homenaje a Elías Serra Ràfois» (La Laguna), T. II, p. 160.

(5) HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S.: 1977, p. 80.

(6) *Ibidem*, p. 75.

(7) HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S.: 1972, *Contribución a la carta arqueológica de la isla de La Palma*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), n.º 18, p. 602.

(8) En el nivel IV de la cueva de El Humo (PELLICER, M. y P. ACOSTA 1975, p. 290) aparecen restos de cerdo.

(9) HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S.: 1977.

(10) PELLICER, M. y P. ACOSTA: 1975, *Estratigrafías en la isla de La Palma (Canarias)*. «XIII Congreso Nacional de Arqueología» (Zaragoza), pp. 289-293.

Los fondos de tendencia plana son característicos del nivel IV en la Cueva de Belmaco (11), fechado por C-14 hacia el 800 y 880 d.C. (12). En la Cueva de El Humo (13) aparecen en el nivel III, fechado hacia el 1350 d.C. (14). Los autores de esta cerámica serían los primeros pobladores de la Isla, siendo su origen incierto, aunque algunos autores (15) opinan que habría que buscar sus paralelos en el Sáhara o Marruecos meridional.

Apéndices de lengüeta como prolongación del borde están representados en el nivel III de Belmaco (16), así como cerámicas de bordes rectos y decoradas con anchas acanaladuras. Este nivel está fechado en Belmaco hacia el 970 d.C. (17) y en El Humo hacia el 1350 d.C., como ya dijimos, pues en este yacimiento aparecen asociados los materiales del nivel III y IV de Belmaco. Esta cerámica corresponde a la segunda oleada humana que arriba a La Palma. Su procedencia es desconocida, no encontrándose paralelos en Africa y sí en Francia e Irlanda (18).

La vasija es similar a las cerámicas pertenecientes al nivel I de Belmaco (19), caracterizado por vasos profusamente decorados mediante incisiones e impresiones. Está fechado este nivel hacia el 1020 d.C. (20). En El Humo (21) estas cerámicas son características de la fase final de este yacimiento y están fechadas hacia el 1690 d.C. (22). Están representadas también en el nivel II de la Covacha del Roque de la Campana (23). El autor de este tipo de cerámica es el que habita la Isla en el momento de la Conquista y habría que buscarle una procedencia sáhariana. De ser el que realiza las inscripciones líbico-bereber de Tajodeque, llegaría a La Palma en un momento no determinado entre el siglo I a.C. y el comienzo de la Era (24).

- (11) HERNANDEZ PEREZ, M. S.: 1977, p. 88.
- (12) *Ibidem*, p. 89.
- (13) PELLICER, M. y P. ACOSTA: 1975, p. 290.
- (14) *Ibidem*, p. 292.
- (15) *Ibidem*, p. 290.
- (16) HERNANDEZ PEREZ, M. S.: 1977, p. 68.
- (17) *Ibidem*, p. 88.
- (18) *Ibidem*, p. 88.
- (19) *Ibidem*, p. 66.
- (20) *Ibidem*, p. 85.
- (21) PELLICER, M. y P. ACOSTA: 1975, p. 291.
- (22) *Ibidem*, p. 292.
- (23) DIEGO CUSCOY, L.: 1970, p. 156.
- (24) HERNANDEZ PEREZ, M. S.: 1977, p. 85.

La presencia en la Cueva de la Higuera de cerámica pertenecientes a tres de los niveles establecidos en la secuencia cultural de La Palma nos demuestra el interés de este yacimiento, situado en un área geográfica donde las cuevas de hábitat son escasas. Por otro lado, las circunstancias del hallazgo de estos colgantes nos impide encuadrarlos en un nivel o niveles determinado de la aludida secuencia.

Por los problemas que plantea esta cueva hemos pensado realizar una excavación arqueológica en las partes vírgenes de la misma, aunque antes hemos querido presentar esta breve reseña dado el interés de los hallazgos.

*Ernesto MARTIN RODRIGUEZ*

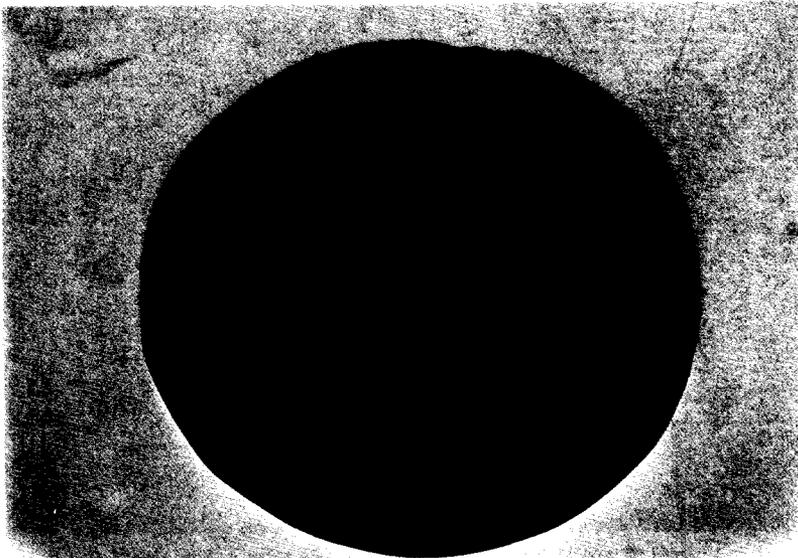
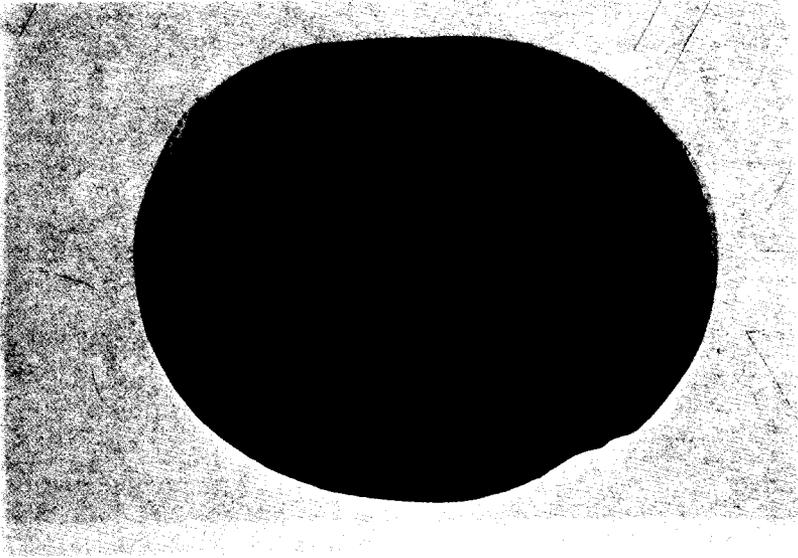
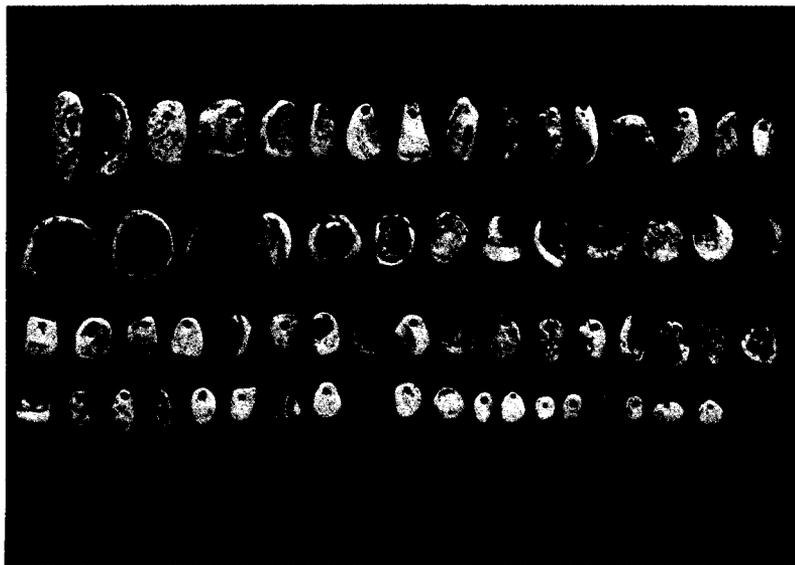
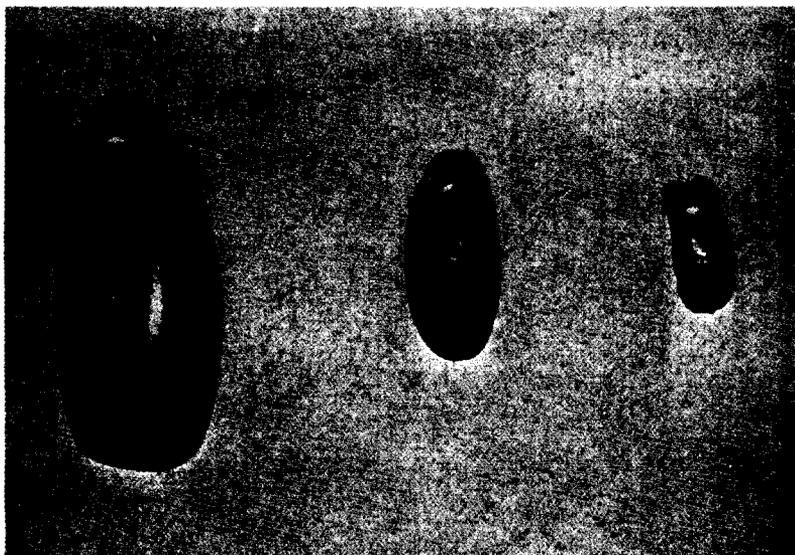


Lámina I.-Cerámica de la Cueva de La Higuera.



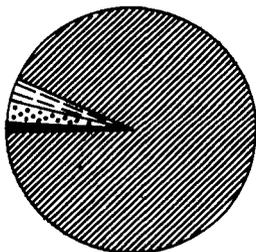
1



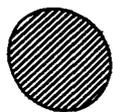
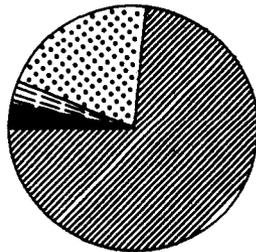
2

Lámina II.—Adornos de la Cueva de La Higuera. 1: colgantes de concha y piedra  
2: colgantes de colmillos de mamífero marino y cerdo.

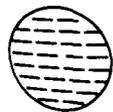
1



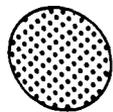
2



**E. malacológicas**



**Calcita**



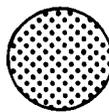
**M. marino**



**Cerdo (?)**



**Spondylus gaederopus**



**Patella sp.**



**Conus prometheus**



**Sin determinar**

Lám. III.—Adornos de la Cueva de La Higuera. 1: Materia prima. 2: Especies malacológicas.